

CULTURA

ARTES PLASTICAS / Personalidades de la cultura de su tierra natal y de adopción lamentan la pérdida para la creación de Castilla y León / Representantes de las instituciones acudieron ayer al funeral por el artista

Valladolid y Zamora despiden a su pintor compartido Castilviejo

C. MONJE / J. L. CABRERO
VALLADOLID.- Su ciudad de nacimiento, Zamora, y la provincia que le acogió más de la mitad de su vida, Valladolid, despidieron ayer a su pintor compartido: José María García Fernández 'Castilviejo'.

Desde la distancia, personalidades zamoranas lamentaron la pérdida para las artes regionales que ha supuesto la desaparición del artista, fallecido a primera hora de la tarde del jueves a los 78 años de edad. En la capital castellana, un grupo de personas cercanas llegó a tiempo de despedir al pintor en un día revuelto por el luto generalizado en toda España a causa del atentado de Madrid.

El funeral celebrado en el Tanatorio de Las Contiendas contó con la asistencia de la consejera de Cultura, Silvia Clemente, el alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, el diputado de Bienestar Social, Luis Minguela, el director general de Promoción e Instituciones Culturales, Alberto Gutiérrez Alberca, y la concejala de Cultura, Angeles Porres. Junto a amigos cercanos acompañaron a la viuda y a otros familiares.

Uno de sus compañeros de siempre, el también pintor Félix Cuadrado Lomas, no pudo asistir al sepelio. Le llegó la noticia tarde y en un momento de salud delicada. Ambos compartieron épocas duras en el campo del arte, «cuando si te salías del gusto de la gente, nadie te compraba nada», pero Castilviejo supo superar esas dificultades: «Él fue uno de los que se defendían y podían vivir de la pintura holgadamente», recordó Cuadrado Lomas.

También compartieron su pasión pictórica por las tierras castellanas y sus gentes, aunque sus estilos fuesen muy distintos. Esa diferencia no impidió al artista de Simancas a reconocer en Castilviejo a «un pintor profesional que se sabía muy bien el oficio», además de a un hombre «campechano, abierto, amigo de contar chistes y de relacionarse con la gente».

«Fuerza y vitalidad»

El comisario de la Binal de Pintura Ciudad de Zamora, Fernando Lozano Bordell, conoció al artista fallecido durante la preparación de la exposición antológica organizada en 2001 en la capital. Bordell destacó del artista afincado en la localidad vallisoletana de Cubillas de Santa Marta su capacidad humana, «era un hombre animal como a él le gustaba decir», y también su capacidad pictórica. «Con la avanzada edad que tenía, era maravilloso verlo pintar, porque demostraba una gran fuerza, una gran vitalidad». Quizá, añadió, lo más significativo de aquellos encuentros fue «apreciar su forma violenta de enfrentarse al lienzo



Momento del funeral de Castilviejo, con Javier León, Alberto Gutiérrez y Silvia Clemente entre los asistentes. / RUBEN CACHO-ICAL

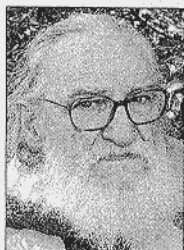
en blanco, era asombroso verlo con los lienzos y las acuarelas».

También el concejal de Cultura zamorano en aquel momento, Pedro Roda, guarda buenos recuerdos de Castilviejo y destacó su amor por la tierra y su maestría a la hora de plasmar el paisaje castellano. «Aunque llevaba muchos años fuera de Zamora, decía que

llevaba en la retina los atardeceres de la ciudad, las piedras doradas y el río, el resto estaba en su corazón, creo que eso define muy bien como era Castilviejo».

«Fue un gran pintor que ha contribuido al buen bagaje de artistas de Castilla y León, con un grato recuerdo por haber sido una persona apegada a esta tierra y en

concreto al medio rural», comentó Silvia Clemente en declaraciones recogidas por Efe; mientras que el alcalde de Valladolid, Javier León elogió el «especial talento» del artista, «uno de los mejores pintores de esta tierra, cuya desaparición ha supuesto una lamentable pérdida en los artísticos pero también en lo personal».



CUADRADO LOMAS
PINTOR

«Lo que hacía, lo hacía bien»

Cuadrado Lomas quiso reconocer la «calidad» de Castilviejo: «Lo que hacía, lo hacía bien». Pese a haber sido un autor con éxito en el mercado, para este artista la pintura del zamorano no era comercial en el sentido negativo de la palabra. «Fue el primero que hizo serigrafías, en blanco y negro, en Valladolid», recordó.



MARIA JESUS ABAD
DRA. PATIO HERRERIANO

«Pérdida para la creación»

La directora del Museo Patio Herreriano comentó la «gran pérdida que supone para la creación artística de Castilla y León y de Valladolid». Además, Abad señaló a Castilviejo en declaraciones a Ical como uno de los pintores «que mejor ha representado los semblantes y los paisajes de la Comunidad, algo valiosísimo».



J. L. COOMONTE
ESCULTOR

«Trabajó con gran honradez»

El escultor zamorano José Luis Coomonte lamentó la muerte de Castilviejo, a quien definió como «un gran pintor clásico que trabajó con gran honradez». El compañero de generación del fallecido señaló que éste deja en Zamora, además de múltiples obras y recuerdos, discípulos que «seguirán con su legado».

Un tierno cascarrabias

ERNESTO ESCAPA

Ayer al mediodía di un rodeo hasta Cubillas, por el capricho de volver a pasar por la cuesta del Aguilón, donde está la casa y el estudio del pintor Castilviejo. La lluvia había arrojado al asfalto la flor prematura de los almendros. La otra semana me avisaron de que faltaba a la partida en El Gallego porque andaba de hospitales. Luego, que ya estaba ingresado y el jueves el requiescat. Llevaba treinta y cinco años vecindado en Cubillas, donde enraizó como las cepas de tinta fina en los cascarrabias de Sallana. Desde entonces, trasladó a sus lienzos los elementos más singulares del entorno: el monasterio de Palazuelo, los palomares de Trigueros, los cortados del Pisuerga, las eras de Cubillas, los chozos solitarios, la ermita de Quintanilla. Y los viejos; sobre todo, los pastores y los viejos. Esa atención a lo inmediato no significó el encierro ni la mengua del artista.

Porque Castilviejo ha sido el pintor al que ningún reto le resultó ajeno: óleos, dibujos, grabados, aguafuertes, murales; paisajes, procesiones, retratos tectónicos, bodegones, maternidades, enclaves urbanos y gestos taurinos. Un repertorio interpretado con la difícil sencillez de la maestría. Estudió Bellas Artes y lanceó por Madrid hasta que la muerte del padre le obligó a canjear la aventura estética por la urgencia del garbanzo. Entonces pinta carteleras de cine, retratos de damas con perrito, paseos en barca por El Retiro y portadas para las novelas de El Coyote. Luego, el dadvoso mecenazgo de los Dominguín le permitirá deslumbrar en Zamora con la irrupción de un coche americano. Al filo de los cincuenta, con veinticinco años, Castilviejo se había convertido en uno de los pinceles más cotizados entre el famoso madrileño.

A través del zamorano Pinilla, fichó con el ministro Girón, en términos casi futbolísticos, para ilustrar sus universidades laborales. Pero Franco prescindió en Trabajo del dúo Girón/Pinilla, nombró al tecnócrata Sanz Orrio y este se llamó andana respecto a los compromisos pictóricos de la pareja. Se ve que el paisano tenía poderes porque idéntico desamparo le sobrevino a la toresana Delhy Tejero. Ya en Valladolid, Castilviejo tocó todos los palos, hizo negocios ruinosos, vendió más alto que nadie, cazó lo que pudo y disfrutó cada tarde de su partida fija de mus. En la distancia corta era un entrañable cascarrabias. El año pasado recibió la alegría del Premio Castilla y León.